



MOISÉS UNA NACIÓN SÍMBOLO: LA PASCUA



MATERIAL INTRODUCTORIO

Para la preparación del misionero

60 - 65

PREGUNTAS PARA COMENTAR

Para guiar a su grupo

66 - 71

Objetivo: Tras estudiar la alianza que Dios hizo con Moisés, que los integrantes se inspiren a hacer frente a la idolatría en su vida y en el mundo.

MATERIAL INTRODUCTORIO

¿QUÉ NECESITAMOS SABER SOBRE ESTA LECTURA?

Lea Éxodo 3:1-12, 3:18-20, 12:21-23, 32:1-6, 32:25-26

CONTEXTO

Contexto en la historia de la salvación: Los comienzos de la esclavitud

Varias generaciones han pasado desde los tiempos de Abrahán e Isaac. El hijo de Isaac, Jacob (también llamado Israel) continúa la bendición de la alianza. Después de una serie de sucesos increíbles los doce hijos de Jacob salen de la Tierra Prometida de su padre Abrahán y acaban en Egipto. Durante su estancia allí, los egipcios se vuelven en contra de los israelitas y los esclavizan. Pasan otros cuatrocientos años y ahora la esclavitud es todo lo que los israelitas conocen. Para ellos, la Tierra Prometida de su antepasado Abrahán es sólo un recuerdo, pero Dios no se olvida de Sus promesas a Abrahán y sus descendientes.

Contexto para nuestro estudio hoy: Moisés y la Pascua

Éxodo 3:1-12

Dios aparece en una zarza ardiente a un pastor de ovejas llamado Moisés y le dice que el humilde pastor mismo va a sacar al pueblo

de Dios de Egipto. Moisés tiene que ser el candidato menos probable para esta misión: para empezar, en el capítulo 2 de Éxodo aprendemos que es un asesino. Además, incluso después de que Dios le habla de la zarza ardiente, Moisés le da todo tipo de pretextos para no hacerlo. Pero esto es parte del plan de Dios: también el candidato menos apto puede convertirse en un gran líder.

A lo mejor se acuerdan del cuento desde este punto. Dios manda que los egipcios pongan en libertad a los israelitas y Moisés dice audazmente a Faraón “deja salir a mi pueblo”, pero, ¿eso es todo? Si leemos la Biblia con atención a los detalles, vemos que manda Dios que Faraón les dé un plazo de tres días para que los israelitas vayan al desierto para rendirle culto.

¿Por qué el culto en el desierto era la prioridad? En Éxodo el tema central no es la esclavitud física, sino la espiritual. Durante sus generaciones en Egipto, los israelitas empezaban a hacer culto a otros dioses y se olvidaban de las promesas del Dios verdadero. Entonces, al sacar a los israelitas de Egipto, Dios pretende sacar la idolatría de entre ellos.

Cuando Moisés pide a Faraón el permiso de llevar a los Israelitas a hacer culto a Dios, el monarca una y otra vez niega la petición. De hecho, la terquedad y los rechazos del Faraón impulsan a Moisés y los israelitas a marcharse de manera definitiva de Egipto.

El Señor es celoso por Su pueblo y envía diez plagas sobre los egipcios para que ellos den libertad a los israelitas. Las plagas no sólo consistían en circunstancias molestas designadas para convencer a los egipcios, también las plagas eran ofensivas directas contra los dioses egipcios. Por ejemplo, se consideraba el Río Nilo un dios, y cuando se convirtió en sangre, era como si Dios dijera “su dios está muerto: Yo soy el Dios verdadero”. Asimismo, durante la plaga de las ranas —también deidades en Egipto— los egipcios encontraban a sus dioses muertos en todas partes, hasta aplastados y pegados

a las suelas de sus sandalias. Dios pretende liberar a Su pueblo, pero también pretende liberarlos del culto de los dioses egipcios. La última plaga, por su parte, pone una prueba de fidelidad al pueblo.

Éxodo 12:21-23

Para la décima y última plaga, un ángel destructor pasa por Egipto, matando a todos los hijos primogénitos de las familias que viven en el país. Sin embargo, se le indica a las familias israelitas que sacrifiquen un cordero y que unten los linteles de las puertas principales de sus casas con la sangre del animal, una acción muy visible a los vecinos. Cuando el Ángel de la Muerte veía la sangre del cordero, pasó por alto sobre aquellas casas; pues la muerte del cordero sustituía por la del hijo primogénito.

Más que un sacrificio extraño para los israelitas, untar los linteles de las casas con la sangre de un cordero fue otra afrenta a los egipcios: el cordero era otro dios egipcio y matar uno de esos animales era un crimen capital. Se trata de un compromiso a todo dar: si los israelitas no sacrificaron el cordero, perderían a sus hijos primogénitos, y si los sacrificaran, los egipcios vendrían sobre ellos. Fue una invitación extraordinaria a confiar en la fidelidad de Dios. Estos episodios se llaman la Pascua, y el cordero es un signo que nos recuerda a sacrificar todo ídolo en nuestras vidas, aunque parezca imposible o que nos traiga consecuencias extremas.

La última plaga funciona y los israelitas salen de Egipto cruzando el Mar Rojo. Justo después del éxodo, Dios renueva Su alianza con Moisés y la nación entera, el pueblo de Israel (Éxodo 24:1-11).

CLIMAX: EL DESAFÍO EN EL DESIERTO

Éxodo 32:1-6

En lo que parece una tradición familiar a lo largo de su historia, tan pronto como Dios restablece Su alianza, Su pueblo se rebela. Moisés sube a la montaña, y en su ausencia, los israelitas se ponen impacientes. Van a Aarón, el hermano de Moisés y le hacen una petición: “Anda, haznos un dios que vaya delante de nosotros, pues no sabemos qué ha sido de ese Moisés que nos sacó del país de Egipto” (Gn 32: 1).

A primera vista su petición parece absurdo, pero aunque estén libres ya, sus corazones siguen esclavizados y aferrados a sus viejas costumbres. Aarón consciente y les hace un becerro de oro, un dios egipcio de la fertilidad. Más adelante leemos que “el pueblo se sentó a comer y beber, y después se levantó para divertirse” (v.6). “Se levantó para divertirse” es una expresión hebrea por la inmoralidad sexual; o sea, los israelitas convirtieron su campamento en una orgia idolátrica y colectiva.

APLICACIÓN A LA VIDA: EL LADO DEL SEÑOR

Éxodo 32:25-26

En la base de la idolatría está el miedo de que Dios no nos quiera satisfacer; entonces, pensamos que la satisfacción está en otras cosas. Esta es una tentación aún después de caminar con Dios: tan pronto como parece que nos ha dejado en el silencio, que la oración se nos reseca, o se va a la euforia después de un retiro, poco a poco regresamos a nuestros pecados habituales. Pero tenemos una responsabilidad de hacer frente a la idolatría, tanto en nuestras vidas como en las de nuestros prójimos y Moisés nos da un ejemplo de cómo hacer frente a la idolatría y tomar el lado del Señor.

Cuando Moisés se entera del pecado del pueblo, de inmediato toma acción. No participa ni intenta ganar el favor de la gente: lo que hace es hacer un llamado a la santidad. Moisés pregunta a los israelitas “¡A mí, los de Yahvé!” (Ex 32:26), al señalar así su postura, lo cual los obliga a tomar una decisión. Desgraciadamente, sólo los levitas responden (los levitas son la tribu de Levi, uno de los doce hijos de Jacob, hace varias generaciones). Como Moisés, estamos llamados a invitar a los demás a una vida santa, aunque no siempre acepten.

RESUMEN

En este capítulo, Dios llama a Moisés, un héroe de la fe poco probable, para guiar a los israelitas a la libertad. La libertad de la esclavitud física en Egipto indica otra más profunda: la libertad del culto de los dioses egipcios. La liberación llega por medio de la Pascua, una ceremonia que implica el abandono total a la Providencia de Dios. Se marchan de Egipto y entran en una alianza con Dios; sin embargo, de inmediato se ponen impacientes y se recaen en la idolatría. Frente estos hechos, Moisés nos da un ejemplo de cómo podemos llamar a nuestros prójimos a la santidad. La Pascua es el símbolo de este capítulo y se representa con la imagen de una puerta con sus linteles.

PREGUNTAS PARA COMENTAR

GUÍA DE PREGUNTAS PARA SU ESTUDIO BÍBLICO

Éxodo 3:1-12, 3:18-20, 12:21-23, 32:1-6, 32:25-26

Recordatorio para el misionero del objetivo del capítulo: Tras estudiar la alianza que Dios hizo con Moisés, que los integrantes se inspiren a hacer frente a la idolatría en su vida y en el mundo.

INTRODUCCIÓN

1. ¿Alguna vez has estado en una situación en la que no sentías la libertad para ser tú mismo?

(Léase en voz alta a su grupo.)

Hoy vamos a empezar con el segundo libro de la Biblia, Éxodo, en el que el pueblo de Dios vive bajo la esclavitud en Egipto. Dios desea su liberación, pero los israelitas han caído en muchas costumbres paganas. Su esclavitud es física, pero también espiritual y no están libres para ser pueblo como Dios quiere. Para liberarlos, Dios llama a Moisés.

2. Antes de seguir con Moisés, repasemos las alianzas. ¿Ustedes pueden decir las alianzas que hemos estudiado hasta ahora con sus integrantes y símbolos?

Adán, una pareja, el Sabbat

Noé, una familia, el arco iris

Abrahán, una tribu, las estrellas

(Léase en voz alta a su grupo.)

Hay otros detalles importantes en la historia de los israelitas desde la época de Abrahán hasta Moisés. Varias generaciones han pasado desde los tiempos de Abrahán e Isaac. El hijo de Isaac, Jacob (también llamado Israel) continúa la bendición de la alianza. Después de una serie de sucesos increíbles los doce hijos de Jacob salen de la Tierra Prometida de su padre Abrahán y acaban en Egipto. Durante su estancia allí, los egipcios vuelven en contra de los israelitas y los esclavizan. Pasan otros cuatrocientos años y ahora la esclavitud es todo lo que los israelitas conocen. Para ellos, la Tierra Prometida de su antepasado Abrahán es sólo un recuerdo, pero Dios no se olvida de Sus promesas a Abrahán y sus descendientes.

Contexto: Moisés y la Pascua

Lean Éxodo 3:1-12

3. En el versículo 3:11, Moisés dice “¿quién soy yo para ir al faraón y sacar de Egipto a los israelitas?” No vemos aquí por qué Moisés no se considera digno del llamado de Dios, pero en el capítulo dos de Éxodo, aprendemos que Moisés era un asesino y en el capítulo cuatro aprendemos que tenía trastornos del habla (Ex 4:10). ¿Por qué piensan que Dios muchas veces llama a personas que a primera vista no tienen las mejores calificaciones?

Permita los comentarios.

4. ¿En tu vida has tenido la sensación de que Dios te llamó a hacer algo, pero no pensabas que tenías el suficiente talento para hacerlo? ¿Cómo nos inspira Moisés a confiar en Dios y hacer frente a nuestros miedos y dejar las vacilaciones?

Lean Éxodo 3:18-20

5. En estos versículos, ¿qué es lo que Dios pide, específicamente, que Moisés diga a Faraón?

Respuesta: Moisés tiene que pedirle a Faraón que él dé a los israelitas permiso de tomar un peregrinaje de tres días en el desierto para allí dar culto a Dios. Este detalle es diferente de lo que solemos escuchar sobre el Éxodo, pero es importante: más allá de la esclavitud física, el libro de Éxodo se trata de la esclavitud espiritual. (Volveremos a este punto más adelante.)

Sólo es después de que Faraón les niega el permiso de dar culto a Dios, que el mismo Señor envía una serie de plagas sobre Egipto para persuadir a los egipcios a dar la libertad a los israelitas. Las plagas no sólo consistían en circunstancias molestas designadas para convencer a los egipcios, también las plagas eran ofensivas directas contra los dioses egipcios. Por ejemplo, se consideraba el Río Nilo un dios, y cuando se convirtió en sangre, era como si Dios dijera “su dios está muerto: Yo soy el Dios verdadero”. Asimismo, durante la plaga de las ranas —también deidades en Egipto— los egipcios encontraban a sus dioses muertos en todas partes, hasta aplastados y pegados a las suelas de sus sandalias. Dios pretende liberar a Su pueblo, pero también pretende liberarlos del culto de los dioses egipcios. La última plaga, por su parte, pone una prueba de fidelidad al pueblo.

Lea Éxodo 12:21-23

A partir de esta descripción de la última plaga que Dios envía sobre los egipcios y tomando en cuenta las otras plagas, ¿por qué piensan que cada familia tiene que matar un cordero?

Respuesta: Los egipcios adoraban los corderos como dioses y al mandar que sacrificaran uno, el Señor ayuda a los Israelitas a rechazar la idolatría en la cultura donde viven.

7. Así que, matar un cordero era igual a matar a un dios, y, por consiguiente, se castigaba con la pena de la muerte. ¿Por qué, piensan que Dios les pide que untan los linteles de sus casas con la sangre del cordero?

Respuesta: Untar los linteles hubiera sido una declaración pública indicando que una familia servía al Dios de Israel y no a los dioses de Egipto. Este sacrificio obligó a los israelitas a tomar una decisión y poner en riesgo la vida propia. Si sus vecinos egipcios lo vieran, el castigo de la muerte era lo más probable para los israelitas, de manera que una vez que untaron sus linteles, no había marcha atrás. Dios les pide la confianza total.

8. Esta es una situación dura: o los egipcios vendrán por ellos o perderán a sus hijos primogénitos. ¿Cómo piensas que responderías si fueras israelita?

Después de la Pascua, Moisés y los israelitas pudieron marcharse de Egipto y al desierto. En el capítulo 24, Dios establece una alianza nueva con Moisés y la nación de Israel, que se representa con la imagen de una puerta con los linteles durante la Pascua. Pero luego Israel rápidamente da la espalda a Dios.

Permita los comentarios.

CLIMAX: DESAFÍO EN EL DESIERTO

9. Ahora que los israelitas han salido de Egipto, Moisés los deja por un tiempo para hablar con Dios en el Monte Sinaí. ¿Qué hacen los israelitas cuando se ponen impacientes porque Moisés demora?

Respuesta: Piden a Aarón que él haga un dios para ellos.

(Léase en voz alta al grupo.)

En cuanto a las acciones del pueblo delante del becerro de oro, es de notar que la frase “se levantó para divertirse” es extra expresión hebrea. Los israelitas sí se divirtieron, pero toros y becerros eran dioses de la fertilidad en la cultura egipcia, y el culto de esos dioses incluía actos sexuales. Entonces, “se levantó para divertirse” es un eufemismo por una orgía idolátrica.

10. ¿Por qué piensan que los israelitas pidieron que Aarón les hiciera un ídolo?

Respuesta: Se cansaron de esperar al Señor y a su líder Moisés. Era demasiado fácil que recayeran en sus viejas y malas costumbre de los siglos que pasaron en Egipto.

11. Los israelitas en Éxodo quedaron estancados en sus viejas costumbres idolátricas. Hoy día para nosotros aún cuesta trabajo dejar nuestros ídolos y nuestras viejas costumbres. ¿Por qué piensan que volvemos a nuestros malos hábitos y cómo podemos vencerlos?

Permita los comentarios.

APLICACIÓN A LA VIDA: EL LADO DEL SEÑOR

Lea Éxodo 32:25-26

12. Moisés llama a los israelitas a la santidad. ¿En qué situaciones piensas que Dios también te está pidiendo que hagas frente a la injusticia o el pecado y que llames a los demás a la santidad?

Permita los comentarios.

RESUMEN

(Léase en voz alta al grupo.)

En este capítulo, Dios llama a Moisés, un héroe de la fe poco probable, para guiar a los israelitas a la libertad. La libertad de la esclavitud física en Egipto indica otra más profunda: la liberación del culto de los dios egipcios. La liberación llega por medio de la Pascua, una ceremonia que implica el abandono total a la Providencia de Dios. Se marchan de Egipto y entran en una alianza con Dios; sin embargo, de inmediato se ponen impacientes y se recaen en la idolatría. Frente a estos hechos, Moisés nos da un ejemplo de cómo podemos llamar a nuestros prójimos a la santidad. La Pascua es el símbolo de este capítulo y se representa con la imagen de una puerta.

APUNTES
